



ESCENARIOS

Boletín de Prospectiva

Número 24

Mayo, 2024

OFICINA DE PLANEACIÓN

DETERMINANTES EN LA DEMANDA DE EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA LITERATURA

En el complejo escenario del mercado de educación superior, la brecha entre la oferta educativa y las demandas del mundo empresarial y estatal se hacen cada vez más evidentes. La competencia entre los sectores público y privado no sigue las reglas ideales del juego y la decisión de estudiar de las personas es cada vez más informada. Desde los costos hasta las expectativas sociales, una variedad de factores influye en las decisiones educativas. Anticiparse a los cambios del mercado y adaptarse a las nuevas tendencias es urgente.

|| NÚMERO 24-2024



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

En Colombia existe un complejo mercado de instituciones de educación superior que compiten entre sí por cuotas de participación (Becker y Round, 2009). Si bien la educación superior pretende resolver unas necesidades insatisfechas de ocupaciones específicas que dan valor agregado al sector productivo, la brecha entre formación y pertinencia para el sector real y el Estado es cada vez más grande (Centro de Estudios de Opinión, 2010, p. 3). Para el Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia, “ni la universidad forma los profesionales y técnicos que necesita el sistema productivo ni éste demanda a la universidad el personal especializado que en verdad requiere su modernización” (p. 3).

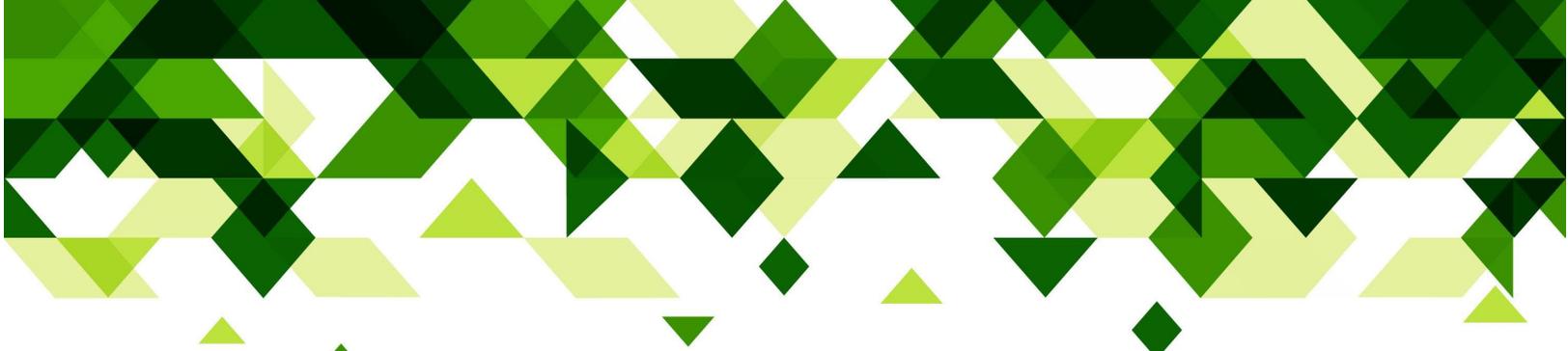
En la definición de mercado también hay un factor fundamental para tener en cuenta: **el precio**. Para Alfred Marshall, citado por Becker y Round, el mercado es un “lugar o área donde los precios de los mismos bienes tienden a igualarse” (2009, p. 5). Este proceso de nivelación de precios se da en la medida que los productos de dicho mercado son más o menos homogéneos. En el mercado educativo, los productos no son homogéneos ni los precios tienden a igualarse. Las características y propuestas de valor de los programas cambian de acuerdo con la

institución que los ofrece, los atributos de calidad que poseen son significativamente desiguales y se observa una escala de precios muy amplia.

Hablar del mercado de educación superior implica entender que este incluye productos disímiles que no compiten entre sí. Asimismo, el análisis del mercado también debe llevar a pensar cuáles son las cadenas de sustitución que existen, lo que nos conduce a tener un panorama completo de competidores. Para Becker y Round,

Si hay instituciones que pueden cambiar la producción de esta manera (cambio rápido en la producción para amenazar productores actuales), deberían incluirse en el mercado. Si tal cambio es posible, pero probablemente tomaría más de dos años implementarlo, entonces la institución en cuestión no estaría incluida en el mercado, sino que sería considerada como un entrante potencial futuro cuyas acciones deberían considerarse en alguna etapa futura. (2009, p. 14)

En todo mercado, la competencia perfecta es ideal; sin embargo, el mercado educativo no



tiende a este comportamiento. El sisma entre educación ofrecida por actores públicos y aquella ofrecida por privados hace que la competencia entre sectores no esté alineada con el equilibrio de precios. Una pregunta que surge en el marco de las reformas al sistema de educación es si el sector educativo público podría convertirse y actuar como un oligopolio que desplaza las privadas en el mercado.

Finalmente, desde una perspectiva global del mercado de educación superior, aunque fuera del alcance de este boletín, las universidades no solo compiten por estudiantes, sino también por recursos como profesores, financiación gubernamental o de otras fuentes, y capacidad e influencia políticas (Becker y Round, 2009, p. 15).

El objetivo de este número de **ESCENARIOS** es mostrar algunas reflexiones que permitan **comprender mejor la demanda de educación superior** y sienten las bases de **un posterior ejercicio estadístico**. Para ello, se realizó una revisión de literatura sobre los determinantes en la demanda de la educación superior y se identificaron las principales discusiones sobre el tema. Primero, se analizan los determinantes económicos de la demanda; segundo, los sociales y culturales;

tercero, los institucionales; cuarto, los geográficos y demográficos; quinto, los relacionados con tendencias actuales y futuras, y, finalmente, se presentan algunas consideraciones finales.

DETERMINANTES ECONÓMICOS DE LA DEMANDA

La teoría del capital humano ubica el capital cognitivo como factor fundamental del valor agregado en la economía (Garrido, 2007, p. 74). Desde esta perspectiva, la disposición de los sujetos a invertir en educación es importante para explicar la demanda, la cual se puede ver afectada por las expectativas de productividad e ingresos futuros. Estos costos pueden ser de tipo explícito (gastos directos en el proceso de enseñanza) o indirectos (gastos diferentes al explícito y el costo de oportunidad de estar en un proceso formativo) (Gil, 1995, p. 325). Las expectativas de rendimiento de la inversión también pueden afectar la decisión de las personas en invertir en educación superior. Si la expectativa de ingresos al pasar por la formación superior, en sus diversos niveles, es mayor a la expectativa de no hacerlo, es probable que se vea favorecida la demanda de educación. Así mismo, entendiendo la formación como productora de valor

agregado a la sociedad, la disponibilidad de financiación pública o de otras fuentes puede afectar este tipo de demanda.

En síntesis, las variables que se pueden contemplar en un modelo que explique la demanda de educación superior son:

Costos explícitos. Desde una visión microeconómica podría pensarse en los precios de matrícula. Desde una visión macroeconómica podría tomarse como variable proxy el Índice de Costos de la Educación Superior (ICES) del DANE.

Costos indirectos. Se podría tomar como variable proxy el Índice de Precios al Consumidor (IPC).

Costo de oportunidad. Es una variable importante, pero difícil de medir. Una medida simple podría ser el cálculo de la diferencia de ingreso promedio entre el nivel de formación obtenido y el anterior nivel. Esta simplificación desconoce otros elementos simbólicos y emocionales de la educación como bien meritario¹.

¹ Para ampliar este concepto puede consultar a Saldarriaga (2008).

Rendimiento esperado de la inversión. Un indicador de rendimiento de la educación debería contemplar que la utilidad o ganancia, al menos en términos financieros, podría estar dada por la diferencia de ingreso al obtener determinado nivel de formación. Una variable proxy para ese rendimiento esperado podría ser el índice de retorno de la inversión adaptado.

Disponibilidad de fuentes de financiación. De manera simple, se podría tomar como variable dicotómica (presencia-ausencia) con un alto riesgo de no evidenciar claramente el impacto de la financiación. Otra opción podría ser la de identificar porcentajes de financiación esperados para determinado periodo.

DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES

Los determinantes sociales y culturales de la demanda de educación superior pueden ser tan variados como la influencia familiar, las expectativas o normas sociales alrededor de ser profesional y el género. Uno de los principales resultados de las investigaciones

sobre el origen de los universitarios es que la pertenencia a hogares con padres formados a nivel profesional aumenta la probabilidad de que los jóvenes de ese hogar asistan a la universidad (Pastor, *et al.*, 2019, p. 29).

DETERMINANTES INSTITUCIONALES

Los determinantes institucionales que condicionan la demanda de educación superior son aquellos relacionados con el reconocimiento institucional o de la oferta académica. Entre ellos se pueden encontrar aquellos relacionados con reconocimientos de alta la calidad, aquellos relacionados con el posicionamiento o prestigio institucional o de los programas y otros que articulan la propuesta de valor con el resultado del proceso educativo.

El sistema educativo colombiano ha transitado un camino hacia los procesos de aseguramiento de la calidad a nivel institucional y de programas académicos. Para el Consejo Nacional de Acreditación de Colombia,

El concepto de calidad aplicado a las Instituciones de Educación Superior hace referencia a un atributo del servicio público de la educación en general y, en particular, al modo como ese servicio se

presta, según el tipo de institución de que se trate. (s. f.)

Este atributo se otorga formalmente a través de un reconocimiento de alta calidad a instituciones y a programas, y, además, abre la oportunidad de participar de fuentes de financiación y en espacios cuyo criterio de exclusión gira en torno a dicha acreditación. La acreditación podría ser un buen indicador de reconocimiento si se contrasta con otras variables.

El prestigio de las universidades puede ser observado como un factor relevante al demostrar excelencia en las dimensiones evaluadas en los escalafones y validación con parte de la comunidad universitaria de manera pública. La posición de las instituciones en estas clasificaciones también puede ser una variable proxy de reconocimiento.

Asimismo, los cálculos de valor agregado de la educación superior también son una medida de reconocimiento que expresa el aporte del proceso formativo al desarrollo de competencias en los futuros egresados de los programas académicos a nivel nacional.

En síntesis, las variables que se pueden contemplar en un modelo que explique la demanda de educación superior son:

Calidad. Una variable proxy de calidad sería la ausencia o presencia del reconocimiento por parte del Ministerio de Educación Nacional a nivel institucional o de programa.

Posición en clasificaciones (*rankings*). Se podrían promediar las posiciones en un conjunto de clasificaciones con alta credibilidad y que evalúen aspectos misionales de las instituciones.

Valor agregado. El indicador vendría de la estimación del efecto que tiene el paso por la universidad en los estudiantes desde la perspectiva del desarrollo de competencias (Aparicio y Valencia, s. f.). Todo indicador tiene limitaciones y este no es la excepción. Para los investigadores, más del 70 % del resultado de las pruebas Saber Pro puede estar explicado por procesos exógenos a las universidades.

DETERMINANTES GEOGRÁFICOS Y DEMOGRÁFICOS

Este conjunto de determinantes está relacionado con el tamaño de la demanda

potencial y del mercado. La presencia física de las instituciones en las regiones y en los principales centros de impulso político y económico del país, como las ciudades principales, debe considerarse, ya que los prospectos y sus familias evalúan económicamente el desplazamiento de los estudiantes a los claustros antes de tomar la decisión de invertir en educación superior. Estar en un espacio geográfico con mayor oferta puede explicar una mayor demanda efectiva. Asimismo, un indicador de la demanda efectiva puede ser el número de inscritos a programas de educación superior, el cual se ha visto afectado por los procesos de transición demográfica. La tendencia refleja el camino hacia una sociedad más envejecida y con menos jóvenes aspirando a ingresar a las universidades.

DETERMINANTES RELACIONADOS CON LAS TENDENCIAS ACTUALES Y FUTURAS

La apuesta tecnológica de las universidades, las preferencias de modalidades y los cambios macroeconómicos pueden ser determinantes en la demanda de educación superior. Si bien puede ser apresurado intentar explicar la demanda con fenómenos que se manifiestan como señales débiles o de

corta duración, el monitoreo de las tendencias puede ayudar a contextualizar mejor los modelos de análisis de la demanda educativa. Algunos indicadores que se podrían tener en cuenta en un futuro modelo de análisis de la demanda serían:

Demanda efectiva de educación formal en modalidades no tradicionales. En esta categoría se incluiría toda educación que se ofrezca en modalidades diferentes a la presencial (virtual, dual, remoto, etcétera).

Demanda efectiva de educación no formal en plataformas. Una variable proxy de este indicador se calcularía sobre la base del número de usuarios de las plataformas más importantes del mercado de cursos y educación continuada fuera de las universidades.

Demanda efectiva cooptada por el mercado internacional. Un indicador que sería valioso comenzar a pensar en el sistema educativo colombiano es la tasa de cobertura educativa explicada por la salida de jóvenes colombianos a universidades extranjeras o consumo de programas extranjeros en línea.

Nini. Población entre los 14 y 28 años que no trabaja ni estudia.

CONSIDERACIONES FINALES

En el complejo mercado de educación superior, la demanda educativa puede estar determinada por múltiples factores de tipo económico, social, institucional y de contexto. Adicionalmente, la existencia de un mercado fragmentado, donde la homogeneidad de los productos no existe y los precios no tienden a igualarse, hace que el análisis de determinantes de la demanda sea importante para la toma de decisiones institucionales y de política pública.

Comprender la demanda de educación superior en Colombia implica entender que es un fenómeno cuyas causas son dinámicas. El análisis de tendencias actuales y futuras, como la apuesta tecnológica de las universidades y la demanda internacional de educación, se vuelve crucial para anticipar los cambios en el mercado y adaptarse a las necesidades cambiantes de la sociedad. Este enfoque analítico que busca comprender y aprehender lo complejo sienta las bases para un futuro análisis estadístico más profundo.

REFERENCIAS

- Aparicio, J. y Valencia, J. (s. f.). ¿Qué es el valor agregado en la educación universitaria? *Revista Intellecta*, (5). <https://www.uninorte.edu.co/web/intellecta/quinta-edicion>
- Becker, W. y Round, D. (2009). *'The' market for higher education: Does it really exist?* [documento de trabajo]. Institute for Study or Labor (IZA). <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/35671/1/599040521.pdf>
- Centro de Estudios de Opinión. (2010). Estudio sobre la demanda de educación superior en la región de Urabá, 1995. *La Sociología en sus Escenarios*, (1). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/7628>
- Consejo Nacional de Acreditación. (s. f.). ¿Qué significa calidad en la educación superior? ¿Cómo se determina? Ministerio de Educación Nacional. Consultado el 20 de mayo de 2024. <https://www.mineducacion.gov.co/CNA/1741/article-187264.html>
- Garrido, C. (2007). La educación desde la teoría del capital humano y el otro. *Educere*, 11(36), 73-80. <https://ve.scielo.org/pdf/edu/v11n36/art10.pdf>
- Gil, F. (1995). El estudiante como actor racional: objeciones a la teoría del capital humano. *Revista de Educación*, (306). 315 - 327. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=19062>
- Pastor, J., Aldás, J., Goerlich, F., Pérez, P., Serrano, L., Catalán, A., Soler, A. y Zaera, I. (2019). La contribución socioeconómica del sistema universitario español [Informe SUE 2018]. Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas; Conferencia de Consejos Sociales de las Universidades Españolas. http://dx.medra.org/10.12842/INFORME_SUE_2018
- Saldarriaga, V. (2008). *El papel de los bienes meritorios en la economía* [tesis de maestría, Universidad de Los Andes]. Séneca. <http://hdl.handle.net/1992/9844>



Realización:

ROBINSON GÓMEZ ZAPATA
Asesor de Prospectiva

LUISA FERNANDA BOBADILLA
Técnica de Planeación

Revisión:

DEIXA MORENO CASTRO
Coordinadora de Investigación Científica
Dirección de Investigaciones

Visítanos aquí



ESCENARIOS

Es el boletín de prospectiva de la Oficina de Planeación de la Universidad La Gran Colombia, con el que se busca generar interacción sobre estos temas en la comunidad universitaria local y nacional.

Deje sus comentarios, sugerencias, inquietudes y solicitudes de temas a
robinson.gomez@ugc.edu.co



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia